



XI Concurso de Relatos Cortos
“Memorias y Cuentos del Moncayo”

Grisel, 2009.

CATEGORÍA INFANTIL: Primer Premio
Relato premiado: *“Salvados en Grisel”*.
Autor / a: Marta Urzay Mendivil. Tarazona (Zaragoza).

Salvados en Grisel

Esta historia empieza en un pequeño pueblo de la Comarca de Tarazona llamado Grisel. En el Moncayo había un científico llamado Jaco, estudiando las distintas especies de animales que habitaban allí.

Tras muchas horas de andar y tomar muestras cerca del poblado de Samangos, encontró una esfera de color azulado y verdoso que no había visto jamás. Después de pensarlo, decidió volver al día siguiente a por aquella esfera tan rara. Su hija Maria, de 15 años le ayudó a trasladarla.

En la bodega de su casa descubrieron que no era una simple esfera sino un huevo que posiblemente en su interior, llevara una nueva especie animal. Al cabo de unos días el supuestamente huevo se empezó a romper y de él apareció un bebé humano pero no tan normal como los demás; este crecía sin parar cada día.

Al pasar un mes, el bebé ya no era pequeño sino que se convirtió en una adolescente con el pelo rojizo, de unos 15 años de edad. La llamaron Sara.

Maria y Sara se hicieron muy amigas o eso pensaba María y se daban grandes paseos por la Diezma para ver los molinos, que a Sara le gustaban mucho.

La semana siguiente descubrieron al padre de Maria muerto en el sótano, en aquel momento estaba analizando la esfera de donde procedía Sara sin encontrar respuesta a sus preguntas.

Al pasar otra semana también encontraron a su madre muerta en el suelo de la cocina, al parecer habían entrado a robar a su casa mientras Sara y María paseaban por la acequia del Irués.

Maria estaba tan desesperada que pensó que fue Sara pero eso no podía demostrarlo.

Al día siguiente Maria lo descubrió: Sara era la culpable de todo esto, había matado a sus padres para recargar energía pero aun tenía algo pendiente, matar a Maria.

A Maria le faltó tiempo para descubrirlo y lo primero que pensó fue “tengo que avisar a la policía de Tarazona cuanto antes” pero no sabia que Sara había estado leyéndole la mente todo el tiempo. Corrió y corrió todo lo que pudo pero Sara cada vez crecía más rápido por minuto y Maria que no podía ya ni con su aliento intentó hablar con Sara y le dijo:

-¿que quieres de mi? si yo no te he hecho ningún daño- dijo Maria muy asustada –con lo buenas amigas que éramos.

-Yo vengo de un planeta que vosotros los humanos no conocéis, y me han creado para terminar con la raza humana y que la tierra tenga otra oportunidad para sobrevivir- dijo Sara.

- pero... ¡podemos cambiar!- dijo Maria decidida.

-No, es demasiado tarde. Dentro de 12 horas la raza humana desaparecerá para siempre-

En aquel momento, un tornado salio de debajo de los pies de Sara y Maria se quedo paralizada y no se le ocurrió otra cosa que preguntar

– ¿Que es esto? ¿Que pasa?

-Como te he dicho antes, esto para vosotros los terrícolas es “el fin del mundo”.

Maria estaba muy asustada porque veía que aquel tornado no era un tornado normal sino que hacia desaparecer todo lo que tocaba incluso a las personas, edificios, el Castillo de Grisel con lo grande que era ..., pero no entendía que habían hecho para acabar asi de mal, y al ver todo lo que Sara estaba

haciendo, echó a correr hacia la bodega de su casa buscando algo que su padre descubriera y no encontraran antes; alguna pista de lo que estaba pasando y pensó - debe haber algo, seguro que papá encontraría el porqué de la sorprendente aparición de la esfera azulada y verdosa de donde apareció Sara- se dijo a si misma-

-¿pero el que? Ah! ya sé, Sara cada vez que ve la sal retrocede un par de pasos, igual si le echo este bote de sal se marcha por donde ha venido- entonces Maria salio en su busca y no tardó en encontrarla estaba en el parque, donde la vio por ultima vez y dijo- si no podemos cambiar lucharé por la raza humana.

Entonces, sin pensarlo dos veces abrió el paquete de sal por detrás de su espalda para que Sara no lo viera, y como sabia que podía leer su mente comenzó a pensar en una canción que conocía para despistarla y que no supiera sus intenciones.

Mientras Sara controlaba el tornado, entonces cojió un puñado del paquete de sal y se lo tiró a la cara, En aquel momento el tornado perdió su fuerza y dejó de hacer desaparecer todo lo que tocaba y sin darse cuenta, Sara desapareció de repente y todo lo que el tornado había echo desaparecer, apareció en un abrir y cerrar de ojos. Maria acababa de salvar a la humanidad en un momento y ni siquiera ella se había se había enterado.

Cuando llegó a casa, terriblemente cansada, se encontró a sus padres que despertaban de un horrible sueño

fin